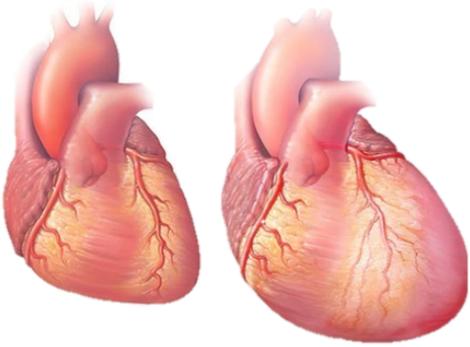


Cambios anatómicos y fisiológicos del envejecimiento del sistema cardiocirculatorio

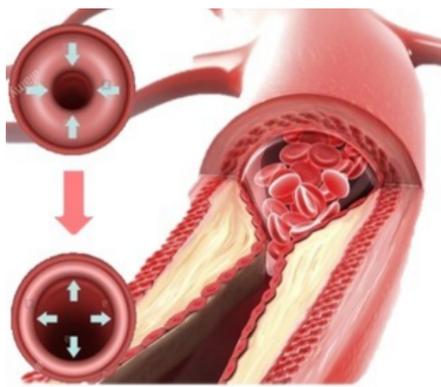
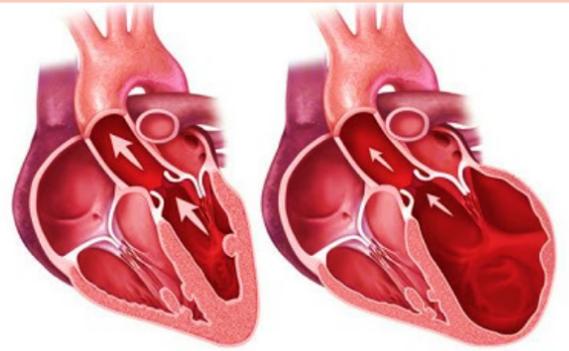
La mayoría de las personas que cruzan la tercera edad, a partir de los 65 años, empiezan a presentar los siguientes cambios:

Anatómicamente



El corazón presenta un aumento en su tamaño, debido a la disminución del número de células que forman el tejido cardíaco (miocitos) y la presencia de grasa a sus alrededores.

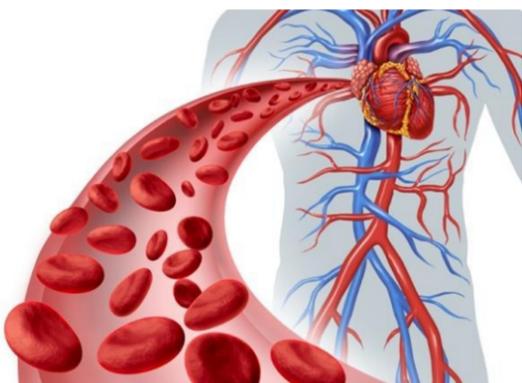
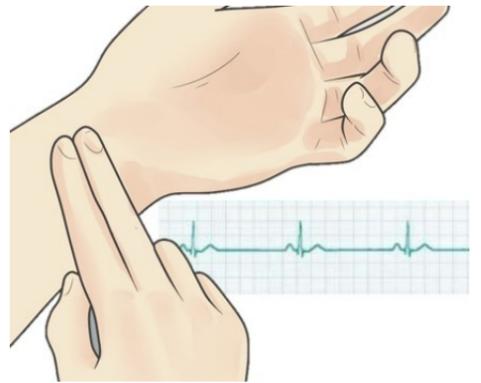
La pérdida de elasticidad en la parte posterior y el incremento del grosor en las paredes del ventrículo izquierdo ocasionan su endurecimiento del corazón.



En los vasos sanguíneos aumenta la rigidez y el ancho de las arterias, como en la aorta (arteria principal), ocasionando que aumente la fuerza con la que la sangre es bombeada hacia el resto del cuerpo en cada latido.

Fisiológicamente

El número de latidos por minuto disminuye porque el tejido del nódulo sinusal, quien es el encargado de controlar los latidos del corazón se cicatriza (fibrosis).
(frecuencia cardíaca: 60 latidos por minuto)



La rigidez en venas y arterias aumenta la presión que ejerce el corazón mientras late al igual que la fuerza con la que expulsa la sangre hacia los vasos sanguíneos.
(presión sistólica: 160/100 mmHg)

En el envejecimiento el corazón no puede latir tan veloz durante la actividad física o el estrés. Sin embargo, su frecuencia cardíaca durante el reposo no cambia significativamente.



"Cuidar de aquellos que nos han cuidado, más que un deber, es un honor".

Paúl Chaca

